

## El tema de hoy

### La eterna lucha del cristiano

Todo aquel que cree en Cristo Jesús, está familiarizado con la biblia, o al menos conoce que lo que se conoce de Jesús, está disponible dentro de este libro, que es una colección de libros.

Tanto el Antiguo Testamento, como el Nuevo Testamento, poseen información de Jesús.

El Antiguo Testamento, posee todas las profecías con respecto al mesías y el Nuevo Testamento posee los cuatro evangelios y además posee otras cartas. Después de los evangelios, se encuentra el libro de los hechos que cuenta la historia del comienzo de la iglesia y después nos encontramos con una serie de cartas algunas a las iglesias y otras personales, al final, el libro de la profecía.

Parece obvio lo que digo, pero muchas veces no prestamos atención al total del material es decir, leemos un pasaje tratando de entender el significado, pero no le prestamos atención al contexto en donde el pasaje se encuentra. Por ejemplo:

La carta a los Gálatas, ¿De qué trata?

¿Cuál es el tema?

¿Qué es lo que origino que esta carta se escribiese?

Otras preguntas pueden ser: ¿quien la escribió y donde se escribió? teniendo la respuestas a estas preguntas, o buscando las respuestas a estas cuestiones, podremos entender con mejor precisión lo que estamos leyendo.

La carta a los Gálatas, presenta la diferencia entre la ley Mosaica (es decir la ley que Moisés les dio a los israelitas) y la ley de la libertad o evangelio de Cristo.

Pablo, había evangelizado a esta región, presentando "el evangelio de Cristo", la noticia del hijo de Dios en la carne sufriendo y pagando el precio por nuestros pecados, levantado por el poder de Dios, porque la muerte no pudo contener a quien estaba libre de pecados.

Esto, es decir el evangelio, logró penetrar los corazones de las personas en esa región, la cual generalmente eran hombres y mujeres con creencias de origen pagano, pero al enterarse aparentemente ciertos judíos, que en la región de Galacia los hombres adoraban a Jehová.

Estos, apresuradamente fueron a la región y comenzaron a introducir la ley de Moisés, en el adoctrinamiento cristiano. Al enterarse Pablo de este problema, probablemente, por medio de algún hermano que le haya hecho notar la confusión que se había creado. Pablo les escribe la carta que ahora conocemos como carta a los Gálatas, y así de esta manera, Pablo expresa a la audiencia el motivo de la carta.

"Estoy maravillado (dice Pablo) de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Más si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema."

Gálatas 1:6-9

Pablo se sorprende de que después de haber recibido la gracia del evangelio de Cristo, los hermanos, se hayan inclinado por las obras de la ley.

La pelea o puja entre la obediencia y la gracia, existió desde el principio como podemos ver. La exaltación de la gracia, es decir, del regalo inmerecido de Dios, al declararnos personas justas por medio de Cristo y su sacrificio, hace que muchos desestimen la idea de la obediencia, en otras palabras "no necesito esforzarme por agradar a Dios" porque El cuándo aun yo era su enemigo me amo.

Esto posiblemente provenga de la carta a los romanos "romanos 5:10"

"Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida."

Pero esto de no necesitar hacer nada no es realmente lo que se quiere decir en romanos. Si leemos Gálatas, encontraremos que el motivo principal de la carta es el de poner en evidencia esta verdad:

"Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de

Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.”

Gálatas 2:16

“Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá.”

Gálatas 3:11,

“para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”

Gálatas 4:5-6,

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”

Gálatas 2:20

La obediencia es lo que hace que hagamos las cosas por fe.

La fe es necesaria tanto como la obediencia, pero esto no es en cuanto a obtener un lugar de privilegio, si podríamos decirlo así, como para que Dios nos salve. Esto es básicamente lo que creían los judíos. Porque Dios les había dado las leyes, es cierto, pero Dios no se contentaba con solamente cumplirlas.

Dios también deseaba que los Judíos fuesen espirituales. Pero ellos, se enorgullecieron más de sus leyes, que del Espíritu de la ley y de esta forma hacer la ley nula en su propósito.

La circuncisión no debía ser solo en la carne, sino también en el espíritu. Es por eso que Pablo exclama que esta "crucificado en Cristo y que Cristo vive en el!"

Pablo está diciendo que el, ahora actúa, y se mueve como lo haría Jesús, aun siendo imperfectos podemos tener esta manera de pensar, el de tratar de imitarlo. Para que de esta manera, podamos vivir guiados por el Espíritu de vida.

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”

Gálatas 5:22-23,

El judío no era un pacificador, era una persona irritante, trataba de convencer a las personas que lo que ellos hacían era lo correcto, pero esto no era cierto, pues la prédica de los apóstoles fue garantizada de ser correcta por el poder del mismo Espíritu, de la misma manera que Jesús.

Escuchen las palabras del mismo Nicodemo, quien era un maestro y líder de los judíos así lo relata Juan en el capítulo 3:

"Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él."

De la misma manera leemos en el libro de los hechos:

"Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo.

Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Hechos 2:41-47

Pablo les dice a los gálatas en el capítulo 3 de la carta

¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? Si es que realmente fue en vano. Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

El resultado de ser justificados por la gracia a través de la fe nos da la libertad espiritual que tanto necesitamos.

El apóstol Pablo, les hace un llamado a los Gálatas, a permanecer firmes en su libertad, y no estar nuevamente "sujetos al yugo de esclavitud" (esto es, la ley Mosaica)"

¡Porque por la ley somos solamente condenados!

Ahora podemos incurrir en ir al otro extremo "La libertad en Cristo", no nos da una excusa para gratificar nuestra propia naturaleza carnal; más bien, nos da la oportunidad de unirnos en el amor fraternal

Gálatas 5:13; 7:7-10.

Esta libertad no nos excluye de las luchas de la vida. Es obvio que el entender maduramente este concepto pondrá más tensión entre nuestra carnalidad y nuestra espiritualidad, puesto que nuestra carnalidad ya ha sido crucificada con Cristo

(Gálatas 2:20);

Consecuentemente, el Espíritu que mora en nosotros, debe de producir los frutos del Espíritu, el amor, el gozo y la paz en la vida del creyente (Gálatas 5:22-23).

Por ejemplo

La santa cena, es un mandato a recordarla, y fue dada por el mismo Jesús. El dijo: "hagan esto en memoria de mi", pero no debo de hacerlo porque debo de obedecerla, es una alegría para mi "el de poder recordar" el precio que tuvo mi salvación.

Esto, muestra lo que Dios me ama, lo que Jesús me ama, y lo que el Espíritu me ama, es una sensación de tristeza y alegría. Me anima a tener la fortaleza para seguir los pasos que Dios ha marcado por medio de Jesús.

visita nuestro sitio web

[www.descubriendoajesus.org](http://www.descubriendoajesus.org)

email: [descubriendoajesus@gmail.com](mailto:descubriendoajesus@gmail.com)